

---

# CORREO DE TENERIFE

DEL JUEVES 21 DE DICIEMBRE DE 1809.

---

## GUERRA.

*Fuzgamos muy digno del público el siguiente artículo que se lee en el correo político y militar de Cordoba.*

La razon, fundada en los derechos generales de la humanidad, y en las instituciones de toda buena sociedad, ha promulgado leyes sobre la guerra, para aminorar los inevitables estragos de la misma guerra. Quando esta no tiene otro origen que la defensa de la patria, se conservan estas leyes, y ellas mismas obligan á todo buen ciudadano á tomar las armas para mirar por su seguridad y decoro; pero quando es promovida la guerra por el espíritu de usurpacion, son invertidas estas leyes por las tramas de la perfidia; y la violencia, siempre sedienta de estragos y de sangre, se constituye arbitra suprema de la vida y de los bienes.

Si registramos los fastos de la antigüedad, veremos innumerables hechos que demuestran la verdad de esta asercion: veremos á Filipo de Macedonia, despues de haber subyugado casi toda la Grecia, usar los extratagemas mas abominables para dominar los celebres atenienses: veremos en nuestro mismo territorio, primeramente los fenicios, despues los cartagineses y ultimamente los romanos emplear todos los artificios y atrocidades mas escandalosas, para atarnos como esclavos en el carro de su triunfo: como Bonaparte en el Egipto, hizo Galva comparecer en buena fé muchos millares de hombres desarmados,

y executó sobre ellos una barbara matanza: este fué el motivo de levantarse un vengador de la patria: sobre las palpitantes entrañas de victimas inocentes juró Viriato el exterminio de los tiranos: las sobervias aguilas romanas rodaron 14 años continuos holladas por nuestras legiones triunfantes; pero el heroe invencible en los combates sucumbió á las maquinaciones de la perfidia; el consul Scipion lo hizo asesinar, y aun ahora lo lloramos.

¿Mas para qué recorrer las epocas ya pasadas teniendo el exemplo en la actual? Las principales armas de los usurpadores son la intriga, la perfidia, el dolo, el engaño y la traicion: la practica de estos crímenes destruye radicalmente las leyes de la guerra, porque ya atropelló primero todas las leyes naturales, civiles y religiosas; ¿y quien, contra la experiencia, podra negar que este es el espíritu de la Francia, especialmente despues que Napoleon le dá leyes?

Desgraciadamente para la humanidad no hay un tribunal para juzgar y castigar los delitos de las naciones; la guerra es el unico recurso de los pueblos oprimidos, y solamente de este modo terrible se puede poner un dique á los torrentes conquistadores: pero asi como la guerra se debe oponer á la guerra, tambien la violencia debe contrarrestar por necesidad á la violencia: ¿quando se consiguiò domar la tirania á fuerza de razones? Jamas; y mucho menos quando la tirania es popular: un déspota á veces descanfa, á veces se arrepiente, alguna vez se corrige; pero apoderado el frenesí dominador del espíritu de un pueblo, es imposible corregirlo sino por la fuerza del estrago, cuya realidad presente anubla su imaginacion con la imagen de un inminente precipicio.

Si en un desafio particular se registran y miden las armas para que haya igualdad en la lucha, ¿como podrá exigirse desigualdad en los medios de defensa entre dos

naciones que decididamente pelean? ¿ Como se han de guardar las leyes de guerra con quien atropella todas las leyes? ¿ Quien podrá afirmar que à un absoluto despotismo se debe oponer una defensa regulada? Lo cierto es que reflexando sobre la crisis actual, parece ser ella una de aquellas tan raras, como funestas, en que el mismo amor à la humanidad exîge el sacrificio de una porcion del genero humano, para ver el restante libre de la esclavitud, y purificado de la torpeza de los crímenes.

Para que la Europa reasuma el equilibrio de la moderacion, unica y solida base de la exîstencia social, es necesario el abatimiento de la Francia: cada victoria de sus armas es un aumento de su maldad: se acrecientan sin duda los delitos sin castigo: los grandes crímenes piden sangre... ¿ Y quien es mas culpable que los franceses? Si la la razon los pudiese corregir, si ellos escuchasen los gritos de la humanidad oprimida, tiempo era ya de haberlos oido despues de 20 años de abandono à todos los excesos criminosos, caiga pues el rayo de la justicia vengadora sobre esta casta insolente: corra la sangre francesa en desagravio de la humanidad ultrajada: guerra de devastacion sobre los perfidos devastadores: quien abate la tirania con las armas que ella usa es benemerito de la humanidad: guerra de exterminacion: es preciso teñir en sangre el blanco matiz de la libertad, si se ha de redimir la Europa.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### FRANCIA.

En la sesion del senado conservador del 3 de octubre, el principe archicanciller del imperio pronunció un discurso acerca de la necesidad de levantar 363 conscriptos sobre las nuevas clases de conscripcion desde los años 1806

á 1810. "Si la paz se restablece (dixo) entre la Francia y el Austrta habria graves inconvenientes en que se trasladase de repente á los bravos que la habran conquistado, desde las riberas del Danubio hasta las margenes del Guadalquivir." En el *informe* dado á Bonaparte por su ministro de la guerra sobre este mismo obgeto, que se leyó en el senado en aquella sesion, notamos las siguientes clausulas: "El general Moore no habia podido sacar de la Galicia la mitad de sus tropas. Las perdidas inmensas que habia experimentado su ejército, no retraxeron al gobierno ingles de enviar otro nuevo de 40000 hombres á Lisboa. Se le viò avanzar hasta el centro de la España, reuniendo á su alrededor los diferentes cuerpos de insurgentes. Las orillas del Alberche y del Tajo han sido testigos de su *fuga* y de su *confusion*. Obligados á echarse de la otra parte del rio y perseguidos á punta de espada han evacuado todas las Españas, y los portugueses los han visto volver en desorden á su territorio ::: Señor, los diferentes campos de batalla en que se llenan de gloria vuestros ejércitos, se hallan demasiado distantes entre sí, para que sin exponer al soldado se pueda hacer marchar á vuestros ejércitos desde uno de estos campos hacia otro, y V. M. tan sastifecho del sacrificio de las tropas que manda de la otra parte del Danubio, quiere evitarles las fatigas de la guerra de España. Los ejércitos franceses que pelean mas allá de los Pirineos consisten en mas de 300 batallones, y 150 esquadrones. Basta pues, sin tener que enviar nuevos cuerpos, que se mantengan completos los que allí existen. Treinta mil hombres reunidos en Bayona ofreceran los medios de conseguir este obgeto, y de rechazar las fuerzas que los ingleses pudieran adelantar.... En este estado de cosas me ha parecido que entraba en las miras de V. M. limitar el alistamiento necesario en

este instante al contingente indispensable para reemplazar en lo interior la gente que el movimiento diario hace salir.”

*Concluye la Proclama de la Junta Suprema del Reyno á la Nacion Española.*

Sigamos inpávidos su exemplo: la misma situacion es la nuestra, el mismo ardor nos anima, iguales esperanzas deben asistirnos. El Dios de los exércitos por quien lidiamos nos cubrirá con sus alas, y agradado del ademan firme y entero con que hemos arrostrado la adversidad, nos llevará por entre los peligros y los precipicios al solio de la independendencia.

Espanoles: la Junta os hace este anuncio francamente, porque no quiere que ignoreis ni un momento el nuevo riesgo que amenaza á la Patria: os lo anuncia con la confianza de que en vez de desfayar, como nuestros enemigos préfumen, vais á cobrar nuevas fuerzas, y á haceros mas dignos de la causa que defendeis, y de la admiracion del universo: os lo anuncia, porque constituida en la sagrada obligacion de salvar el Estado, y segura de que el voto unanime de los espanoles es ser libres á toda costa, ningun medio por violento, ningun recurso por extraordinario, ningun auxilio por privilegiado dexará de ponerse en movimiento para rechazar al enemigo. Lanzanse al mar los tesoros para aligerar los navios en la tormenta y salvarlos del naufragio: los muebles mas preciosos, las ropas mas ricas se entregan á la voracidad de las llamas para pasar por encima de ellas, y escapar de los incendios. Así nos hallamos nosotros: arde el Estado, la Patria zozobra: fuerzas, riqueza, vida, saber, consejo, quanto tenemos es fuyo; ¿y podriamos dudar un momento en ponerlo todo á sus plantas para la salvacion y la gloria? ¡Perezca

el egoísta vil que transige con su deber, y esconde lo que debe á sus hermanos para la defensa comun! ¡Perezca mil veces el perverso que abuse por interes particular fuyo de este desprendimiento universal! El Estado los perseguirá como traidores, y donde no prende la llama del entusiasmo, fuerza es que haga prodigios la guadaña del terror. ¿Pues que? Nuestro enemigo no omite medio ninguno para destruirnos, ¿y nosotros respetariamos alguno para defendernos? Hay provincias que han sabido arrojar á los enemigos de su seno; ¿y las que han tenido la fortuna de no haber sufrido semejante azote, no lo aventuraran todo para eximirse de él? Nuestros valientes soldados á la inclemencia del cielo, sufriendo el rigor del invierno, los ardores del estío; y careciendo hasta de lo mas necesario para la vida, habran ya sostenido dos campañas arrostrando los peligros y la muerte en cien batallas que han dado, se prepararan á dar otras sin intimidarse, ni por el número, ni por la pericia, ni por la fortuna de nuestros enemigos; ¿y nosotros quietos en nuestros hogares, nosotros que debemos á su conflagracion heroica y á sus imponderables fatigas nuestra seguridad y defensa; nosotros aspiraremos á guardar nuestras riquezas, á no disminuir ni el menor de nuestros regalos?

Nuestra es la victoria, nuestra, si sabemos poner en la continuacion y conclusion de esta empresa aquel entusiasmo con que la empezamos. De los esfuerzos de todos, de los sacrificios de todos se debe componer esta masa colosal de fuerza y resistencia que hemos de oponer al embate de nuestro enemigo. ¿Que importa en caso que él precipite de nuevo sobre nosotros las legiones que le sobran en Alemania, ó el enxambre de conscriptos que trata de arrancar ahora á la Francia? Con 80000 hombres menos comenzamos la guerra: con 20000 mas la

empezó él. Que los reponga si puede, que los envíe ó los traiga à esta region de muerte, tan funesta à los opresores como à los oprimidos. Nosotros añadiendo à la experiencia de dos campañas las fuerzas de la desesperacion y de la rabia, daremos à esas falanges de vandidos el destino que han tenido las primeras, y los terrones abonados con su sangre nos pagaran con usura los frutos que nos han talado.

Si los Monarcas del Norte, olvidados de lo que son y de lo que pueden, consienten en quedar siervos del nuevo Tamerlan; si à costa de largos siglos de infamia compran el sosiego de un momento hasta que les llegue el turno de ser devorados tambien; ¿Que nos importa à nosotros, que somos un pueblo grande, y estamos resueltos à perecer ó triunfar? ¿Por ventura quando alzamos veinte meses ha el brazo contra la tirania, les fuimos à pedir su consentimiento à ellos? ¿No entramos en la lucha solos? ¿No hemos sostenido una campaña solos? Negose à creerlo la Europa quando lo oyó; quando lo vió lo juzgò una llamarada efimera y temeraria; y al considerar ahora los efectos de nuestra constancia y nuestra magnanimidad en medio de los reveses que nos han atribulado, lo considera como un fenomeno prodigioso en la serie de los acontecimientos politicos. Siganos contemplando con admiracion como debe, ó si quiere con terror. Ninguno de los apoyos esenciales à nuestra defensa nos falta. Cada dia se estrecha mas nuestro enlace con la America, à cuyos auxilios tan oportunos como generosos, debe tanto la Metròpoli, y en cuya lealtad y zelo està cifrada una gran parte de nuestras esperanzas. Dura y durará la alianza que hemos pactado con la nacion Britànica; que prodigando por nosotros su sangre y sus tesoros; se hizo acreedora à nuestra gratitud y al reconocimiento de los siglos. Hallen pues

588  
cabida las maquinaciones de la intriga, ó las sugestiones del miedo en gobiernos debiles ó en gabinetes estragados: ajustense en buena hora unas pazes ilusorias para el que las dá, vergonzosas para el que las recibe: desamparen en buen hora esos grandes potentados la causa publica de las naciones civilizadas; y abandonen inhumanamente á sus aliados. El pueblo, el pueblo español se mantendrá solo en pie en medio de las ruinas del continente europeo. Aquí es donde se desenvaynó, para no esconderse nunca, la espada del rencor contra el exécrable tirano: aquí es donde está alzado para no abatirse jamas el estandarte de la independendencia y de la justicia. Acudid todos á él quantos en Europa quereis vivir exêntos de tan abominable yugo. Los que no podeis hacer pacto con la iniquidad, y os indignais de la defercion mortífera y cobarde de principes ilusos, venid entre nosotros: aquí el valiente tendrá ocasiones de adquirir verdadera honra; el sabio y el virtuoso tendran respetos, los afligidos asilo. Una es nuestra causa; uno sea el peligro, una la recompensa. Venid, y á despecho de todas las artes, y de todo el poder de este Déspota inhumano, vereis como contrastamos su estrella, y sabemos hacernos nuestro destino. Real Alcazar de Sevilla 21 de Noviembre de 1809.

**EL ARZOBISPO DE LAODICEA,**      **PEDRO DE RIVERO,**  
*Presidente.*      *Vocal Secretario general.*

### NOTICIAS DE ESTA PROVINCIA.

Por una Goleta española procedente de Tarragona con destino á la Havana, y llegó á Sta. Cruz el 14 sabemos que esta libre Gerona, y que á toda prisa se organizaban batallones de catalanes.

---

**CON SUPERIOR PERMISO.**